

ALBERTO PÉREZ IRIARTE

“En Uruguay hubo una gran insurgencia estudiantil y de la clase media”

Hace unas semanas estuvo en nuestro país un integrante del Partido Socialista suizo, quien a su vez, representa al PS uruguayo en Suiza. Es uruguayo y a los 14 años arranca su vida militante en las luchas estudiantiles. Recibe influencias de revolucionarios argentinos que se hospedaban en su casa, y a los 19 años recibe formación en Cuba para unirse a la guerrilla con el Ché Guevara. Exiliado en Chile, vive de cerca la caída de Allende, participa en las brigadas suizas que actuaron en Nicaragua, plantó café en México y hoy preside la Asamblea Parlamentaria Comunal en Lancy, la tercera comuna de Ginebra.

Por Matías Camargo

“Yo empecé joven en lo que fueron las primeras luchas liceales en el año 61, en la primera lucha por el boleto estudiantil. En esos años descubro el mundo del protagonismo social y de una juventud que iba despertando a la curiosidad de la política, junto a las lecturas de todo lo que fue la revolución cubana. Y al mismo tiempo mi familia tenía unos hoteles pequeños en el Centro y unas casas de pensión, albergando también a gente en mi casa de Pocitos o en lo de mi abuela. Mi madre era amiga de exilados peronistas y por eso mismo vinieron a vivir a casa exilados de la CGT Peronista, y del Movimiento Peronista en general. Así llega a mi casa gente vinculada al Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara, que habían sido protagonistas de un asalto muy famoso, que fue el primer gran acontecimiento de guerrilla urbana. Así fue que se alojaron en mi casa y pude conocer a buena parte de ellos porque eran pensionistas no declarados y mi madre lo hacía un poco por solidaridad y otro poco por la amistad que la unía a una familia argentina que era el representante de Perón en Uruguay: Alberto Manuel Campos. Así fue que conocí otra manera de ver la actividad política. De a poco yo estaba descubriendo la lucha estudiantil y fui entrando en un mundo que me llevaría luego a ser coordinador del MLN uruguayo. Por mi casa pasaron los fundadores del MLN, pero también socialistas, anarquistas, comunistas pro China, todo lo que era la izquierda radical naciente de los años 60.

El movimiento estudiantil hasta el año 67 era vasto pero había ya un sector, que éramos los más radicales, alrededor de unos 300, que nos fuimos vinculando a movimientos pro-Cuba. Por ejemplo, yo entré en el 66 al Movimiento Revolucionario Oriental (MRO) porque nos parecía que era el que transmitía más el pensamiento revolucionario de la época... Más adelante en el 67 for-



mo parte de un grupo que decide integrarse a la guerrilla en Bolivia con el Che Guevara y nos fuimos 8 para Cuba. Yo tenía 19 años, era menor de edad y necesité el permiso de mi madre para poder ir, ya que en aquella época la mayoría era 21. Fue una experiencia de preparación técnica donde conocimos compañeros y compañeras que fueron protagonistas en Brasil, Paraguay, Chile, Argentina.

Sin embargo, con la muerte del Che, el proyecto de crear un Vietnam en América del Sur, que iba a estar en la cordillera de los Andes, fracasó y nos volvimos a Uruguay. Ahí, algunos se integran a ciertos sectores del MLN, aunque yo no lo hago inmediatamente. Yo continué por un año más en el MRO y en el 69, en una actividad, fui herido de bala y sufrí una parálisis en el pie derecho.”

“LOS ARGENTINOS ME TRASMITIERON MUCHAS COSAS”

“Si bien el 68 fue un estallido de masas, el 69 fue el año más difícil en la lucha estudiantil. Y desde acá hasta el 72, los pasajes entre la actividad vinculada a la resistencia armada, la vida civil y la lucha estudiantil están muy mezcladas para una generación. Yo había arrancado muy joven, ya había estado preso, en las primeras medidas de seguridad, por una pintada en la calle. Luego los argentinos me transmitieron muchas cosas. En mi casa conocí a Joe Baxter*, un personaje muy curioso porque viene de un sector católico conservador casi “filo-nazi”. Él fue para mí como un hermano mayor.

Cuando se produce el rompimiento de relaciones con Cuba, hay muy pocos liceales que vamos a la manifestación, y hay una provocación policial a una moto que pasa, se le tira una piedra, enseguida la policía reprime, el ministro Tejera de la época y toda la Republicana estaba con sus caballos y los gases y nos me-

ALBERTO PÉREZ IRIARTE

temos en la Universidad. Esto dura tres días. La ventaja era que se podía hablar por teléfono; incluso se negociaba con Tejera por teléfono. Ahí yo hablo por teléfono con Joe y él me da datos técnicos de cómo cortar y utilizar los cables de teléfono, que eran de plomo, para transformarlos en municiones. Entonces con ondas, desde adentro, le “disparábamos” a la Republicana. También me pasaba datos de cómo utilizar los tubos de luz, porque para empezar, en aquella época nadie sabía, salvo tres o cuatro, cómo se preparaba un cóctel molotov.

ALFABETIZANDO CAMPESINOS Y VIOLANDO EMBAJADAS.

“Más adelante, poco antes del 73, a mí me viene a buscar la policía vinculándose al secuestro del embajador inglés, con lo que nunca tuve nada que ver, pero como estábamos fichados igual nos venían a buscar, entonces salgo del país y me voy a Chile por tres meses en el primer año de gobierno de Allende. Allí tengo una experiencia muy importante en la brigada de trabajo voluntario organizada por la federación de estudiantes de Chile que me lleva un mes a la provincia de Talca, una zona campesina, a hacer alfabetización y trabajo de organización campesina, organización sindical.

Cuando cae Allende yo estoy en Chile. El 27 de junio con la noticia del golpe en Uruguay ya quedamos todos revolucionados, dos días después el “tancaso” en Santiago. Desde ese día empieza una movilización casi permanente con piquetes en las fábricas día y noche. Lo que ocurre en Chile es que el proceso chileno no estaba preparado para una confrontación de ese tipo y no era la vía que su pueblo había desarrollado. Sin embargo, era evidente que ante un eventual golpe, iba a haber resistencia. Luego de que cae Allende nos tenemos que ir de Chile. Es por esto que entramos de forma violenta con un coche adentro de la Embajada Argentina, -ya que la tenían rodeada-, donde tuvimos que esperar un mes, para que luego nos trasladen al norte argentino. Después delegados de las Naciones Unidas nos dicen que no podemos quedarnos y que tenemos que irnos para Europa, que el gobierno argentino nos da una visa de turista. Ahí, en el 74, en lugar de irme para Europa agarro para Cuba porque quería terminar mi carrera de Sociología aunque la terminaría luego en Suiza. De Cuba me voy a Hungría y de ahí a Francia.”

UN TUPA EN LA CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE EL DESARME

“Ya en París, obtengo el refugio político de Naciones Unidas pero ahí mismo me enamoro de una francesa que trabaja con un grupo de mexicanos que están metidos en la Facultad de antropología y ella me propone irnos a México, donde de forma semi clandestina empiezo a trabajar con los campesinos en Chiapas. Voy por un mes, me llevan con los ojos vendados en una camioneta a las mon-

tañas, porque estábamos haciendo un trabajo sindical y de educación indígena, y estoy un mes plantando café. Luego, la relación se rompe y yo me vuelvo a París. Y dado que no me gustaba esta ciudad, y gracias a un amigo diplomático de Ginebra, consigo un trabajo en un organismo de Naciones Unidas. Se trataba de la Conferencia Mundial sobre



chileno socialista que era amigo de los socialistas ginebrinos y con el los se forma un grupo de apoyo a los sandinistas. Yo me integro hasta que triunfa la revolución en Nicaragua y entramos y le ocupamos la embajada en Ginebra hasta que llegara la autoridad sandinista. Ahí fundamos el Comité de Solidaridad con Nicaragua, y es ahí que empieza mi relación con el Partido Socialista Suizo (PSS) a través de su Comisión Internacional. El PSS empieza a dar un fuerte apoyo al comité y así comienzo a trabajar junto a ellos. En el 82 surge la idea de las brigadas y como yo era el único que tenía experiencia en el tema, organizo la primera brigada suiza que va a Nicaragua. Desde ese momento sigo en contacto con el PS suizo y ginebrino hasta el 85. Con la apertura democrática de Uruguay, montamos un proyecto y venimos a Uruguay con seis compañeros y creamos la primera escuela de educadores para trabajar con la infancia marginada: el Centro de Formación y Educación Especializada, que aún existe bajo la Fundación “Con todos los niños”, en la cual yo fui director por dos años. Si bien yo me hago miembro del PS ginebrino y participo en la Comisión Internacional, con la que aprendo mucho, es en el 94 que paso a ser presidente de la comisión social del PS de Ginebra y soy electo como edil en el 97 en la tercera comuna de Ginebra, que hoy presido, que se llama Lancy. Es la primera vez que un latinoamericano preside una Comuna en Suiza y quizá en Europa.” ◀◀

el Desarme, -ironías de la vida, ¿no?- para trabajar en la imprenta. Esto me permite juntar dinero para terminar mis estudios en la Universidad de Ginebra. Allí me caso y es lo que me posibilita que me acepten como refugiado.

Yo me instalo en el 79 y un año antes había pasado el Comandante Borge, pero que había dejado unos contactos hechos en Ginebra. Yo tenía un amigo

*Militante revolucionario argentino fundador del Movimiento Nacionalista Tacuara, de corte nacionalista, católico y antisemita.



Ratifica su compromiso social.

Entregamos el
3er. POLICLÍNICO MÓVIL
a la División de Salud de la IMM.
El fin es llegar a todos los rincones del Departamento a los efectos de brindar a quienes menos recursos poseen, un servicio de atención primario y de fundamental importancia para preservar la salud de todos los uruguayos.

Siempre iremos contigo

www.cutcsa.com.uy - 204 0000 Centro de Atención al Cliente

3er.
POLICLÍNICO MÓVIL



Departamento de Desarrollo Social
División Salud

